

Agradecimientos:

Archivo Catedralicio y Diocesano de Calahorra
y La Calzada Logroño



Archivo Municipal de Calahorra

Colaboran:



Gobierno de La Rioja

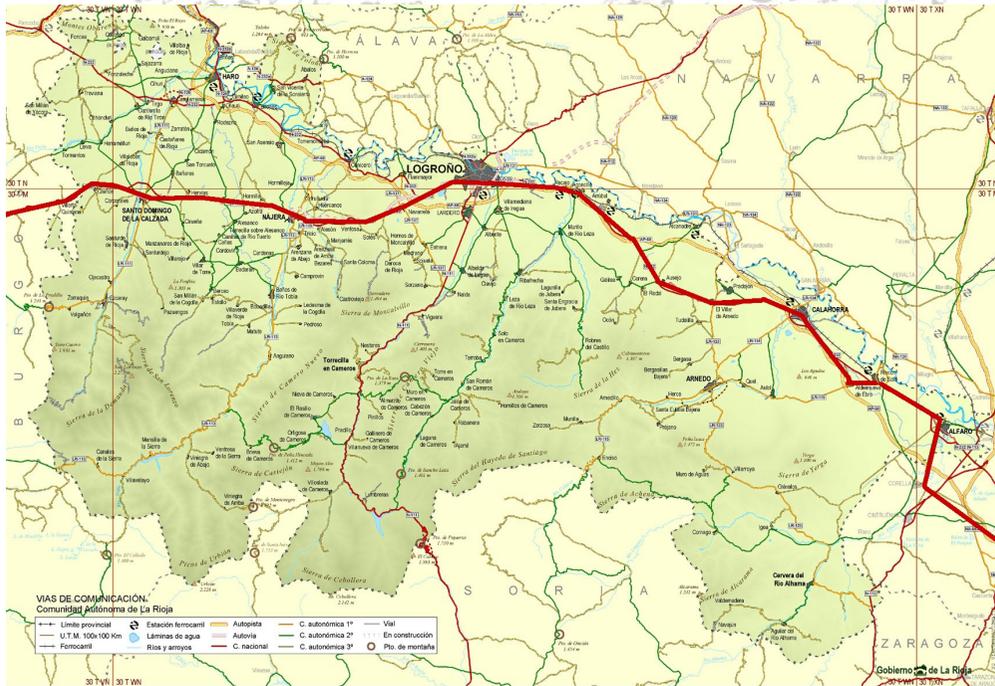
Carlos V en Calahorra



Non omnia possumus obtinere sed quae seculum
et posterum fecerunt felices. Anno regni eius. Calahorra
in die 5 Junii

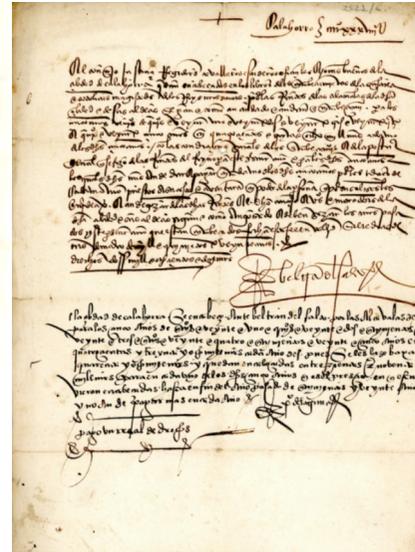
Itinerario de Carlos V en La Rioja, 1520

El rey Carlos I fue elegido emperador del Sacro Imperio Romano Germánico el 28 de junio de 1519 por los príncipes electores, pasando a ser conocido como Carlos V. Tras ser coronado rey de Castilla en Valladolid en 1518 el joven rey recorrió sus reinos peninsulares para proclamarse su soberano. Con este motivo celebró Cortes en el Reino de Aragón, después hizo lo mismo en el Condado de Barcelona. En enero de 1520 Carlos V estaba preparado para comenzar un largo y rápido viaje en su carrera por la corona imperial, atravesando de este a oeste la península ibérica para navegar a Flandes y alcanzar Aquisgrán antes de acabar ese mismo año. En su itinerario fue de Barcelona a Lleida, Fraga, Bujaraloz, Zaragoza y el sábado 11 de febrero de 1520 hacía su entrada real en la ciudad de Calahorra, jurando sus fueros



and privileges; the following day, from the city of Cidacos, he called the meeting of the General Cortes in Santiago to raise a new service and finance the money disbursed for the crown of King of Romans. On 13 February he departed Calahorra with the intention of reaching Burgos via Logroño, Nájera and Santo Domingo de la Calzada. At the beginning of March he was in Valladolid, then he went to Benavente, Astorga, Ponferrada and Puertomarín. On 27 of that month he entered Santiago de Compostela, to open the sessions of Cortes that were held in April and May, changing his seat to La Coruña, where he embarked on 20 May for Flanders on his coronation as King of Romans in Aquisgrán, which took place on 23 October 1520.

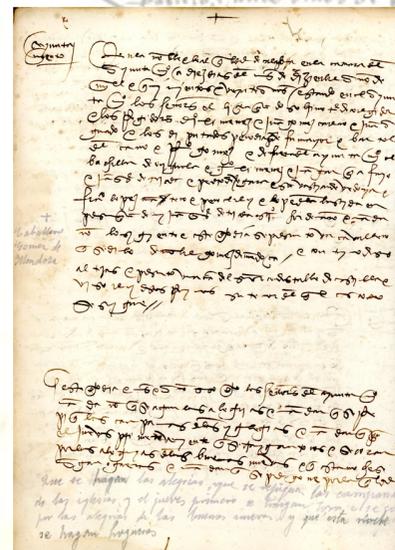
Encabezamiento de alcabalas de 1520



AMC, 2521/06.

On 7 March 1520 in Valladolid the representatives of the city of Calahorra designated to deal with the Royal Treasury accountants of the Real Hacienda obtained this document. In it the city of Calahorra and its land were granted the exemption of alcabala duties for five years for 390,000 maravedis annually. The exemption of the taxes that the king received in the cities was one of the petitions that were being made before the Cortes of Charles V, which later formed part of the claims of the comuneros, together with the annulment of the service of the Cortes held in La Coruña.

Acta del Concejo celebrando la coronación del rey como emperador del S R G

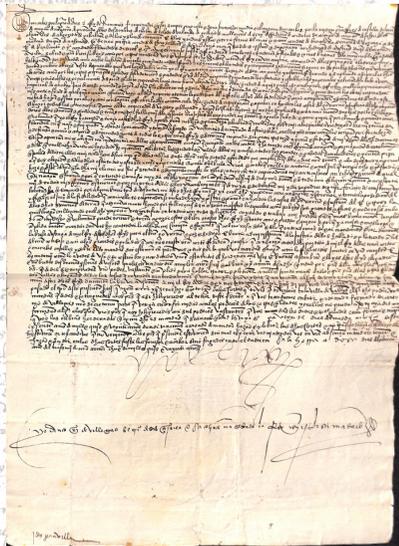


AMC, 115/02, p. 96vº.

The loyalty of Calahorra to Charles V seems to have been unproblematic during the year 1520. Both the king from Brussels and the Governor Adriano sent letters to appease the cities of Castile, these were read before the Council of Calahorra. The town continued to send its lawyers to the Royal Council and the Chancery of Valladolid to continue its lawsuits, collected the service, alcabala and martinega faithfully in addition to receiving letters from the Constable Don Íñigo de Velasco. One of these letters was received in the town council on 10 December 1520, where it was announced that Charles V was crowned King of Romans, and that the bells should be rung and the night vigils held.

Cédula Real a Burgos para convocar Cortes

Este documento es una Cédula Real dirigida a Burgos y datada en Calahorra el 12 de febrero de 1520. Tras la entrada del día anterior en la ciudad la Cancillería Real y los hombres del Consejo del rey se organizan para atender los asuntos del reino, convocando Cortes Generales desde Calahorra. Con este fin se escribe esta Cédula Real a la ciudad de Burgos y otras de igual contenido a Madrid y Ávila, mandando a los procuradores de las ciudades con voto en Cortes hallarse el 20 de marzo en Santiago de Compostela, donde se abrirían las sesiones de las Cortes. En Calahorra comienza la andadura que conduciría a las Cortes de La Coruña y la Guerra de las Comunidades de Castilla.



AMB, HI-0193.

Provisión Real

Pasados los momentos de tensión política producidos por la Guerra de Las Comunidades, las penurias de la Guerra de Navarra pronto se dejaron sentir en Calahorra. El Consejo desplegó una gran actividad centrada en preparar las murallas, abastecer la artillería y mantener el arsenal de la ciudad. Al mes siguiente de la entrada real de Carlos V en Calahorra concede al Concejo una merced de 200.000 maravedíes de las penas reales, destinados a sufragar las defensas. La Guerra de Navarra se prolongó entre 1521-1525, en este periodo la ciudad aportará sus milicias, trabajadores y monturas teniendo que hacer un esfuerzo fiscal importante a través del recurso al repartimiento de imposiciones entre los vecinos. La Provisión de Burgos de 27 de abril de 1521 es una concesión del Consejo Real para poder repartir otros 200.000 maravedíes entre la ciudad y sus aldeas para afrontar los gastos de la guerra.

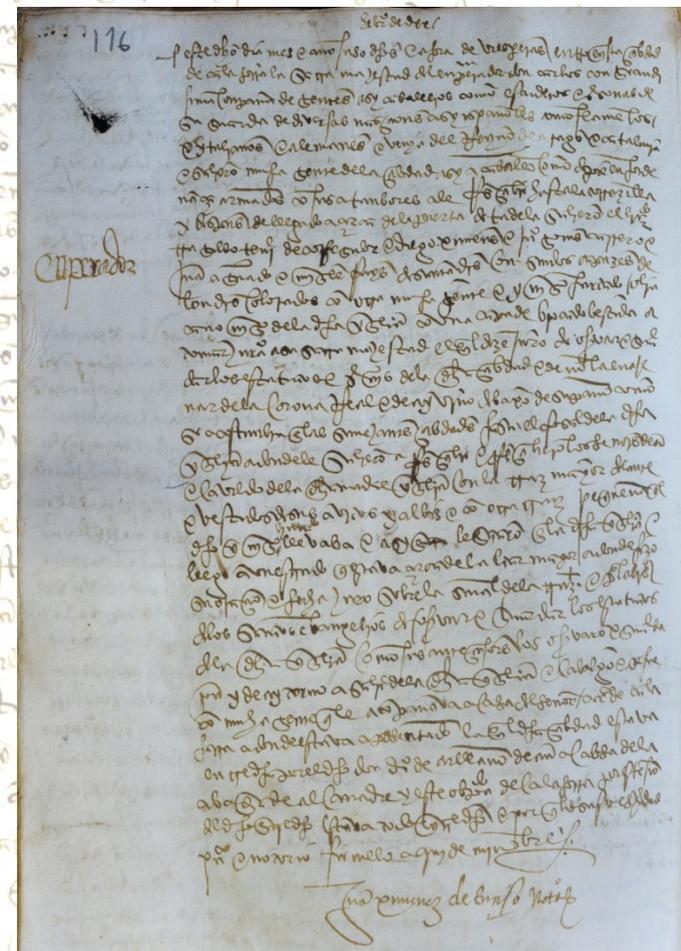


AMC, 20/02, nº 27.

Entrada Real de Carlos V en Calahorra

La Entrada Real es una ceremonia feudal que organiza la ciudad y participa activamente en ella, desempeñando un papel que marcaba la tradición, donde el rey exhibía su poder frente a sus súbditos que le mostraban su sumisión. La primera entrada que hace un rey en una ciudad es la más importante, en ella quedaba sellada la fidelidad entre ambas partes.

El ayuntamiento se tomó muy en serio la noticia de la estancia real poniendo su mayor interés "por ser la primera vez que en esta çibdad entra se aga el mas solene rreçibimiento que se pudiere azer con todas las alegrias que se pudieren azer". El ayuntamiento dispuso "que se agan linpiar las calles y entradas e salidas de la çibdad e los caminos e puentes que se agan adereçar" para adecentar la ciudad, también



ACC, 109/11, Actas capitulares. Foto cedida por Luis Argáiz.

colocaron los estandartes de Carlos V por la ciudad. De mientras se enviaban mensajeros a Zaragoza para estar atento a la llegada del rey y organizar la participación de los ciudadanos, además de coordinar la ceremonia con el Cabildo de la Catedral. Los ciudadanos discutieron sobre el orden que desempeñarían en los desfiles debido a su grado de hidalguía y fortuna o pertenencia a la milicia, mientras el común de la ciudad se ordenó según las cofradías de sus oficios. El sábado 11 de febrero de 1520 Carlos V hizo su entrada en Calahorra desfilando con los nobles y prelados más distinguidos de su séquito. Los vecinos salieron a su encuentro y le cortejaron ordenadamente hasta la ciudad: "salieron mucha gente de la çibdad asy a caballo como de pie en hordenança armados con sus atanbores a le rreçibir hasta La Torrezilla".

Después del atardecer llegó frente la Puerta de Tudela. Allí le esperaban el teniente de corregidor Trujillo y los regidores Diego Jiménez, Juan Gómez Carrero, Juan Aguado y Miguel Ruiz, vestidos con ricos capotes rojos de terciopelo, junto a otras personas distinguidas, hidalgos y letrados. Acto seguido se pronunciaron unas palabras de bienvenida al rey siguiendo la tradición. Tras esto el canónigo Íñigo Hurtado le tomó juramento: "el qual dize juro de oserver e guardar los estatutos e privilegios de la dicha cibdad e de no la enajenar de la Corona Real". El juramento permitió al rey ser acogido por las autoridades dentro de la ciudad, se le colocó bajo palio y recorrió El Arrabal iluminado con hachas. El teniente de corregidor encabezó el séquito portando la vara de la justicia baja por la presencia del rey. Los vecinos se descubrían y le vitorearon a su paso.

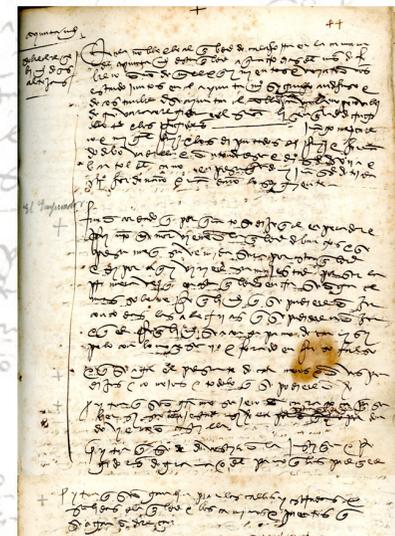
Al aproximarse a la Catedral, en la Puerta de San Jerónimo, se encontró con el deán Don Diego de Arellano junto a los canónigos del Cabildo. El rey adoró la cruz que traían los clérigos. Luego entraron en cortejo con el rey en la Catedral y le condujeron al altar mayor, hizo una oración y realizó el juramento de los privilegios del Cabildo.

Al salir de la Catedral montó a caballo con su séquito y recibió una clamorosa acogida por las calles de la ciudad mientras comenzaban los festejos. El rey se dirigió a su alojamiento ubicado en la casa de Don Diego López de Mendoza, arcediano de Calahorra. Allí la ciudad le entregó "el presente de carneros e aves, perdices e conejos e todo lo que se podiere aver", después el rey se sentó a la mesa para cenar. Su séquito se repartió por las casas de la ciudad, donde le dieron comida y alojamiento.



Acuerdo del Concejo

Este acuerdo del ayuntamiento de Calahorra recoge un acta del 4 de febrero de 1520 donde se organiza la entrada real de Carlos V en la ciudad. Por ser la primera vez se pone énfasis en darle la adecuada solemnidad a los festejos y ceremonias que se harán para la ocasión. Se manda limpiar la ciudad y tener las calles, caminos y puentes transitables, comprar un palio para conducir al rey, proveer de carne a la despensa real, mandar mensajeros para conocer su situación, comprar paños para adornar y hacer vestimentas para los regidores y teniente.



AMC, 115/02, pp. 44^o y 44^vo.



AMC. Fondo Bella. Antigua Casa del Concejo, construida a mediados del s. XVI.